

Etica popular y Etica académica

«Para quien lo pequeño no es nada, no es grande lo grande... No hay cosa en el orbe por donde no pase algún nervio divino: la dificultad estriba en llegar hasta él y hacer que se contraiga».

(J. Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*)

1. PAISAJE

Al atardecer, acompasando el bordoneo de la fuente, hablan los viejos de mi pueblo en amigable tertulia. La sierra, a lo lejos, con sus crestas de pino joven heridas por majadas y senderos, dormita satisfecha en su lecho de girasoles y barbechos. Runrunea algún tractor. La tarde se va quedando transparente, mientras el sol va muriendo tras las lomas ocre y amarillas. El viejo molino de viento, argamasa sin aspas y sin molinero, vigila desdentado el paso del tiempo por las esquinas y las solanas blanquecidas. En la torre renacentista zurean las palomas y los vencejos y golondrinas trazan mil líneas invisibles ante la plateresca portada de la iglesia, que va encendiendo sus piedras al ocaso.

2. PAISANAJE

Los viejos, hombres curtidos de mi pueblo, hablan de «lo divino y lo humano». A través de sus palabras, senci-

llas pero cargadas de verdadera sabiduría popular, rastreo *un profundo sentido moral* ante los hechos. Intuyo que en la tertulia, como en *sucesivas síntesis hegelianas*, están representados casi todos *los ideales éticos* que, por otra parte, se han ido sucediendo a lo largo de la historia de la humanidad: Allí opinan pluralmente, el equilibrado sabio griego, el fogoso medieval, el renacentista, sintetizador y humanista, el despectivo escéptico, el hedonista placentero, el ascético estoico; y hasta el héroe, luchador y quijotesco, y el santo, sentencian, dialogan y se entienden.

La noticia que da pie a la conversación de hoy es algo que han aireado últimamente los medios de comunicación como «el no va más» de la modernidad: *El hombre embarazado*, la posibilidad médica de que *el hombre dé a luz*.

Los hombres de mi pueblo, estoy seguro, no han leído el último ensayo de Elisabeth Badinter, *L'un est l'autre*, libro que cuestiona radicalmente los principios sobre los que se fundamenta nuestra civilización, abogando por un modelo de integración igualitaria de los sexos y con una clara esperanza (?) de que la técnica supere las dificultades, hasta ahora existentes, para que «el macho sea madre»; no elucubran demasiado sobre los peligros de una sociedad andrógina, que dejara aún más perdidos, sin rumbo, sin libertad, a merced de cualquier Estado neo-fascista y manipulador, a los seres humanos; seguramente que no han leído a Julián Marías, cuando afirma en su libro, *Antropología metafísica*: «Si se confrontan con la situación del mundo actual, los rasgos que he señalado como esenciales del hombre y de la mujer y de su presencia mutua, no es posible evitar alguna inquietud; los caracteres más visibles y manifiestos de nuestras sociedades presentan demasiadas diferencias con lo que acabo de escribir... La caracterización de los sexos que acabo de hacer no es vigente... Podría pensarse que la condición sexuada está en una crisis muy grave». Con toda seguridad, estos campesinos no conocen las últimas manifestaciones del ilustre médico

Dr. Puigver cuando dice que «la tecnología ha invadido el hacer del hombre, pretendiendo sustituir el intelecto por técnicas físico-químicas, a lo cual, tristemente, se presta el hombre en su función médica... Si bien deben aprovecharse las novedades científicas, el médico no puede someterse a ellas, debiendo prevalecer nuestra función humanística...».

Sin embargo, los hombres de mi pueblo, con una lógica natural aplastante, *sí entienden el ritmo natural* de los astros y de los ríos, de las lluvias y de los calores, de los trigos y de las sementeras, de los embarazos y de los partos, de los amores y de los olvidos...; *sí entienden la belleza específica del cuerpo y del rostro de la mujer y saben que la Naturaleza ha modelado diferentes, pero complementarios, al macho y a la hembra*; *sí entienden que, aunque la Medicina, en un alarde de poder casi mágico, hiciese posible que un feto madurase junto al hígado de un hombre, eso sería una barbaridad, un sinsentido, una vana gratuidad que no iba a dar más dignidad ni más libertad a la mujer, ni iba a hacer menos machista al hombre, sino que iba a complicar y enturbiar aún más el camino que la Humanidad ha emprendido por encontrarse a sí misma.*

Ellos, naturalmente, no lo dicen así, pero *sus dichos y refranes así lo dan a entender*: «Hay cosas que no caben en cabeza humana»; «eso no es de ley»; «eso va contra lo divino y lo humano»; «dejemos que las cosas sean como son»... Por otra parte, les preocupa *el enorme despilfarro económico que estas experiencias podrían ocasionar*: «¿Por qué gastar dinero, tiempo e inteligencia en estas anomalías, cuando el hambre, la guerra, el analfabetismo, el terrorismo, la miseria, la contaminación, el paro, y tantas y tantas lacras sociales esperan soluciones definitivas y generosas?».

Los labrantines de mi pueblo, curtidos por mil soles y honestos en su austeridad, no lo entienden, pero *sí entienden que «no todo lo que es», «debe ser», que «no todo lo*

que se hace», «*se debe hacer*». No han leído a B. Rusell cuando expresa con rotundidad en su obra *La perspectiva científica* (1931) que «toda Ciencia que no vaya acompañada de verdadera Sabiduría Humana no sirve para nada», pero sí saben que *el Hombre está por encima de toda Técnica*, aunque esta sea tan llamativa y aparentemente «progre» como la del «embarazo del macho».

3. CONFERENCIA: ETICA Y EDUCACION

Mientras escucho el diálogo socrático de los viejos, evoco casi sin querer ya en lontananza, las importantes conclusiones en torno a *la educación ética de los jóvenes españoles* a que llegó la *Conferencia: Etica y Educación*, impulsada y realizada por la *Sociedad Española de Profesores de Filosofía de Instituto* (SEPGI). No es ahora momento de transcribir de forma exhaustiva unas conclusiones que están publicadas en las Actas para bien de las Enseñanzas Medias en España, y a las que se llegó tras diversas y enjundiosas conferencias, mesas redondas, seminarios... en los que participaron activamente más de 130 profesores españoles y algunos invitados extranjeros. Sin embargo, *la relexión popular me lleva a la reflexión más especializada, que no más filosófica*, y repaso en mi mente algunos de los objetivos y conclusiones allí propuestos:

1) En *la actual crisis de la Racionalidad Práctica* (muerte del Hombre) en donde «la moral del número uno» (number one) se impone, merced a la servidumbre de la publicidad y la competencia, hasta límites grotescos, es necesario que *el Profesor de Etica clarifique valores*, busque razones válidas para vivir honestamente, dialogue permanentemente con los jóvenes adolescentes, *para ofrecerles unas opciones morales plurales y racionales*, que estén por encima de las modas y costumbres, de las leyes positivas de cada época y gobierno, y *tengan por fundamento radical la continua aproximación histórica a las leyes*

naturales racionales, deducidas por *una conciencia recta*, y que constituyen, convenientemente explicitadas, los llamados *Derechos Humanos Universales*, que hacen posible el vivir con dignidad moral, tanto individual como colectivamente.

2) *La re-flexión ética*, que ha brotado con fuerza inusitada en las épocas de crisis, en las que los valores establecidos se tambaleaban, *tiene los mismos objetivos que la Filosofía*, de la que es parte fundamental, por lo que debe intentar *la maduración crítica del alumno ante la complejidad de la vida humana* y no convertirse en un repertorio sin nervio de normas inflexibles y rígidas acríticamente seguidas.

3) *El concepto de Persona*, en toda su profunda realidad antropológica, *es la base de la Ética*, el polo hacia donde gira toda la argumentación moral, superando así el ingenuo subjetivismo románticoide, blando-pacifista, post-moderno, que lo mismo defiende que «la arruga es bella», que ironiza literariamente sobre «la inactualidad del discurso lógico».

4) *La Ética que es ciencia normativa*, «saber de lo que debe haber», debe huir por igual del dogmatismo fanatizado, que se cree en la posesión de la verdad absoluta, que no admite las diferencias culturales, históricas, filosóficas, de los diferentes pueblos en sus usos y costumbres morales, así como del *positivismo o relativismo moral*, al que «todo da igual» porque, en el fondo, la ley moral depende del momento, del poder, de la ocasión, del sentimiento... porque, en definitiva, *se ha diluído el fundamento último de la conducta ética: La naturaleza racional, volitiva, libre, axiológica y relacional de la Persona humana*, y se desemboca ineludiblemente en un radical escepticismo atemperado con ribetes esteticistas.

5) Los métodos más idóneos para formar criterios morales en la juventud española *deben basarse en «los hechos*

de vida» que la actualidad nos ofrece (aborto, eutanasia, tortura, dictaduras, manipulaciones genéticas o médicas...) y a los cuales debemos dar nuestra propia solución racional. Partiendo de estas realidades y elevándonos inductivamente a través del diálogo, los comentarios de texto, las informaciones científicas y literarias, los debates, las proyecciones..., debemos llegar a captar, con la mayor nitidez y solidez posible, el concepto o la categoría moral que esté en juego en cada problema.

6) *La creatividad, tanto económica como artística, tanto moral como personal, tanto científica como técnica, supone en el hombre la capacidad de reflexionar sobre los fines y fundamentos de las instituciones, sobre las estructuras del conocimiento, sobre las cuestiones fundamentales y los grandes conceptos que aquel tiene planteados y que significan ni más ni menos que una verdadera formación ética.*

7) *La ética debe ser una asignatura autónoma, dentro del conjunto de saberes filosóficos, y nunca debe aparecer como alternativa a ninguna otra. Debe ser obligatoria para todos los alumnos, puesto que ella debe aumentar en los jóvenes la capacidad de diálogo con la comunidad en la que viven, configurando su propio sistema de valores: estéticos, intelectuales, religiosos, éticos...; debe desarrollar la aptitud de argumentar, de justificar y dar razones de su propia conducta por medio de un riguroso uso del lenguaje.*

8) *Habría que organizar, con el apoyo del M.E.C., un Seminario Permanente sobre los Modelos de Educación Moral que están siendo puestos en práctica en la actualidad, en el que participasen representantes de la Administración y profesores de los distintos niveles educativos.*

4. PUEBLO Y ACADEMIA: MOTIVOS DE ESPERANZA

La noche ha caído sigilosa sobre el pueblo. Mueven los álamos sus gamotas mecidas por un vientecillo cálido. Los

viejos, un poco más sabios porque han puesto en común su «logos» (pensamiento y palabra unidos) se han ido desperdigando por las callejas semidesiertas. Mañana volverán. Al cantar de los chorros de agua le hacen eco los primeros grillos.

Y yo me quedo pensando esperanzado, intentando sintetizar estas dos experiencias tan lejanas y tan cercanas. Si estos hombres castellanos, parcos en palabras pero ricos en sentido común, plantean y juzgan la conducta moral con la madurez y el equilibrio que yo he palpado durante estas tardes de otoño ...*hay motivos de esperanza en el pueblo español.*

Si, por otra parte, los jóvenes de nuestro País, a través de recientes encuestas realizadas en distintas provincias españolas, y según se informó convenientemente en la Conferencia, superando la ironía y la frivolidad de los que quieren llamar a los Profesores de Etica, «maestros de virtud», o «moralizadores de jóvenes» (metas que ningún profesor competente y sensato jamás se ha propuesto), si estos adolescentes han distinguido perfectamente entre la Etica y la Estética, entre el compromiso y el pasatiempo, entre las exigencias del yo-individual y las del yo-colectivo, entre la libertad y el analfabetismo moral; si estos hombres del mañana, que algún día también tendrán su tertulia en una tarde de verano, se quedan con el verdadero humanismo personalizador y rechazan el falso progreso esclavizante, si prefieren la verdadera Política y repudian la palabrería vana de los políticos, si están cansados de la frivolidad como norma de conducta, si están hartos de pasotismo, de apatía y desgana, y buscan con ilusión un ideal, una utopía por la que luchar, entonces... *hay motivos de esperanza para el pueblo español, porque no es un pueblo des-moralizado.*

Nada se podría esperar de un pueblo des-moralizado, como explica agudamente Ortega en *La rebelión de las masas*; aquí, sin embargo, entre nuestras gentes, y por de-

cirlo con palabras de José L. Abellán, «la característica esencial de la conciencia nacional es el rechazo de lo económico o social en favor de *lo humano*; la exaltación del *ser* frente al *tener*, de acuerdo con criterios en que predomina el hombre frente a las cosas, el alma o el espíritu frente a la conciencia psicológica». Aquí, entre nuestro pueblo, por lo tanto, *si existen razones para el futuro*, porque la auténtica fibra de la conciencia española está viva y no se deja aniquilar por oportunismos, por modas «epatantes», por consumismos degradantes, por consignas tele-dirigidas... la conciencia popular (al menos, de una gran parte de españoles) tiene savia para engendrar un Pueblo libre, un Pueblo crítico, un Pueblo culto, un Pueblo que contribuirá con su historia a humanizar el Cosmos.

Hace unas semanas *el Consejo de Europa* adoptaba una resolución por la que, con un claro sentido personalista y humanizador, *intentaba controlar la utilización de embriones humanos y las peligrosas y descabelladas experiencias genéticas...* y yo pensé que los hombres llanos de nuestras tierras llevan razón.

Hace unos días el prestigioso biólogo francés Jacques Testart, que ha trabajado y potenciado al máximo las técnicas de la congelación del embrión, advertía al mundo civilizado que el huevo humano no puede ser manipulado y que su integridad no debe ser alterada, si no queremos caer en un «mundo feliz» horrible e inevitable... y yo pensé que los jóvenes adolescentes españoles tienen razón cuando prefieren la seriedad a la volatinería, los planteamientos responsables a los ejercicios circenses.

En los versos finales de *El Dios ibero*, Antonio Machado dice: «Hombres de España, ni el pasado está muerto, ni está el mañana —ni el ayer— escrito»... y yo pienso que había advertido ya que el agente clave del pensar hispano era *la libre voluntad del hombre singular, irreplicable*, que trazará caminos insensibles en la mar evanescente de cada

vida, de cada historia, y sabrá dejar estelas de originalidad y de empuje.

Nuestra ilustre filósofa María Zambrano dejó reflejada esta esperanza de forma admirable en *Los intelectuales en el drama de España. Ensayos y notas* (1936-1939): «A nadie parece locura aquí tener una profunda confianza en el hombre, tan extremada que le lleva a vencer la burla, el resentimiento... Es la nobleza esencial del hombre lo que don Quijote cree y crea; *es una confianza en lo mejor del hombre, la medida justa del talante español...*».

JOSE LUIS ROZALEN MEDINA